

Tatuajes

Tipo de discurso: Relato

Hace 4 años, en el 2009, me hice mi primer tatuaje. Me tomó mucho tiempo determinar si me lo haría o no. Pero lo que me tomó más tiempo fue escoger qué tatuaje era el que definitivamente me iba a hacer. Tenía 18 años y **me parecía** fantástica la idea de llevar algo pintado en el cuerpo así a mis padres no les gustara mucho esa idea. Escuché muchos consejos de mis amigos. Recuerdo que alguien me dijo “**yo, en tu lugar, me tatuaría** un ave, porque simboliza la libertad. Otro amigo me dijo “**te recomiendo** que escojas algo significativo para tu vida, algo que sea importante para ti”. También hablé con mi mejor amiga y ella me dijo “**deberías** hacerte un tatuaje con la imagen de alguien importante en tu vida. **Si yo me hiciera** un tatuaje creo que sería algo como un retrato de mi familia, ellos son todo para mí”. Al final escogí tatuarme el nombre de la diosa Bachué, madre del pueblo Muisca según la tradición indígena de nuestro país. Me parecía que era una forma de mostrarle a la gente mis raíces ancestrales.

El día que fui a la tienda de tatuajes estaba feliz. El sitio era tranquilo y todo se manejaba con estándares adecuados de higiene para este tipo de procedimientos. Pero... yo **no sabía que** me iba a doler tanto, sufrí durante casi más de una hora. ¡Ush!, apenas terminó todo, me dije que jamás me haría otro tatuaje. Pero las palabras se las lleva el viento y ya me he hecho dos tatuajes más. Ya me he hecho dos tatuajes más, un águila en el 2010 y un dragón en el 2012. El primero me lo hice en el antebrazo, el segundo en el pecho y el último en la espalda.

En ocasiones me arrepiento un poco de mis tatuajes, pues he perdido muchos empleos por culpa de ellos. En Colombia es normal exigir que los empleados no tengan ningún tatuaje en su cuerpo, o por lo menos no en una parte visible... y mi tatuaje en el antebrazo es bastante visible.

Hasta hace poco tiempo, el tatuaje se usaba para mostrar más la pertenencia a una tribu que una identidad personal. En la actualidad, parece que las personas se tatúan más por algo personal, por querer expresar algo con el cuerpo, en otras palabras, lo hacen como para

representar de alguna manera quiénes somos y cómo queremos mostrarnos ante los demás. Yo me siento único y si tuviera la oportunidad de devolver el tiempo, creo que me haría de nuevo mis tatuajes. Lo único que cambiaría sería la parte en donde me los hice, me los haría en lugares menos visibles.